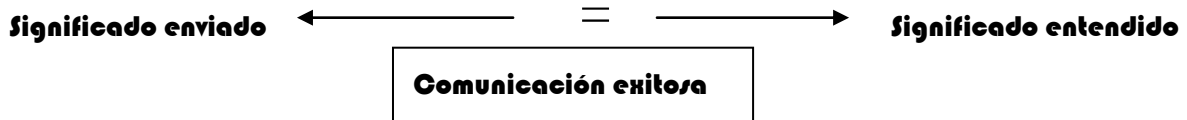


4. El Texto: Su rol en el proceso de interpretación¹

Cuando nos comunicamos, nuestra meta es pasar un mensaje a los demás. Los que nos escuchan o leen nuestro mensaje tratarán de entender lo que queremos decir. Normalmente se dice que una comunicación fue de éxito, cuando el significado entendido corresponde con el significado enviado



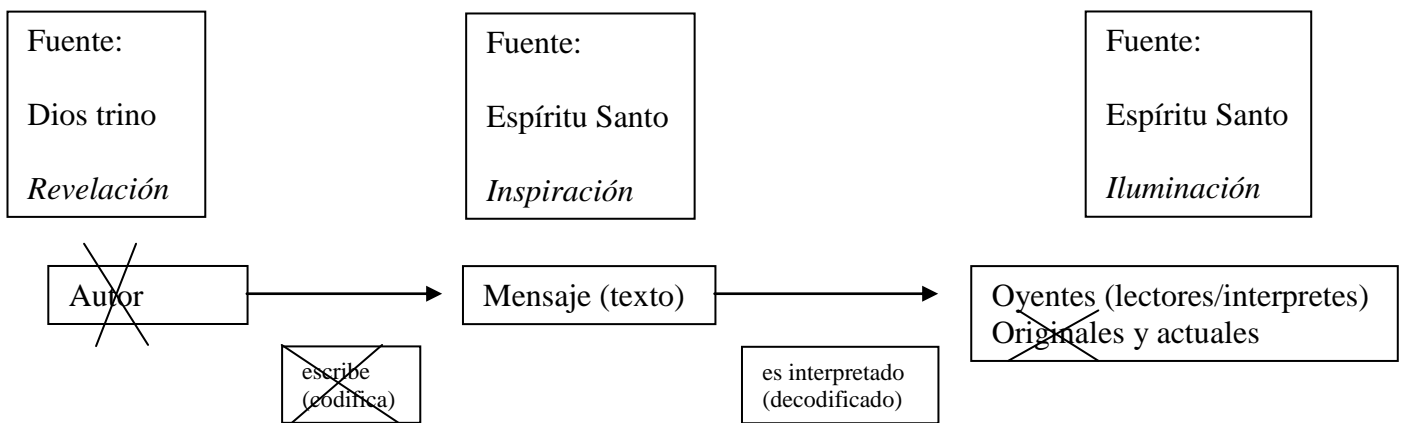
En el área de la comunicación escrita nosotros podemos hablar de tres aspectos de significado:

1. El significado que el autor trata de transmitir.
2. El significado que el lector entiende.
3. El significado gramatical y textual de las palabras en la página escrita.

Nosotros tendemos a asumir, que lo que el autor nos quiere comunicar también corresponde al significado gramatical y textual de las palabras que usa.

En lo que a la comunicación por medio del texto bíblico se refiere, nosotros “solamente” podemos estudiar el texto como está escrito. Y es por ello que nuestra meta será la de entender lo que este texto quiere comunicar – entender su significado.

No obstante, los diferentes textos de la Biblia han sido escritos en ciertos momentos de la historia, en culturas específicas y por personas que tenían “entendimientos previos” muy personales. Estos autores bíblicos tenían en mente comunicar su mensaje a un público específico, que a su vez tenía “entendimientos previos” específicos. Es de suponer que los entendimientos previos, p.ej. marcados por la cultura común del autor y su audiencia, eran semejantes. La comunicación entre autor y destinatarios podía funcionar y lo hacía. Pero los autores y los destinatarios originales están muertos. “Sólo” tenemos los textos. Nuestra meta es la de descubrir ese mensaje en el texto. Y como ya hemos visto esto es posible porque podemos presuponer que en todo el proceso de transmisión del texto Dios estuvo y está obrando.



¹ Capítulo basado principalmente en Klein; Blomberg; Hubbard, Jr., *Introduction to Biblical Interpretation*, p. 116 ss. Otras fuentes serán mencionadas a lo largo de este capítulo.

Creo que es de suma importancia para nuestro trabajo exegético tomar en cuenta lo que Osborne dice de la siguiente manera: “El autor y el lector original del texto nos proveen una perspectiva indispensable para el significado que el texto quiere de comunicar.”² Aún estando ya muertos y no pudiendo preguntarles directamente.

Todo el tema de tener que desarrollar un arsenal de métodos adecuados de interpretación tiene que ver con este hecho.

A través del texto establecido (El canon AT y NT) básicamente y de estudios de fuentes secundarias, haciendo las preguntas adecuadas, descubriremos la intención de los autores y las inquietudes de los lectores originales así como lo que ellos pudieron haber entendido.

Los intérpretes tratan normalmente de entender, lo que el autor quiso decir y no tomar el texto e inventar algo que nunca estuvo en la intención del Autor. Como intérpretes nosotros no creamos significado.³ Lo que hacemos es buscar el significado que ya existe; el significado que el autor puso en el texto.

Si la meta de nuestra interpretación está centrada en entender a los autores bíblicos y sus intenciones, así como a los destinatarios originales, a través del texto establecido, entonces los métodos históricos, gramaticales, literarios y culturales, etc. van a predominar en nuestra exégesis.

Consideremos ahora algunas preguntas estratégicas relacionadas con el significado del texto.

4.1. Niveles de significado

Algunos teólogos insisten en que el único significado correcto del texto es el significado (o significados) que el autor original tuvo en mente comunicar. Estos teólogos pertenecen a la gama de intérpretes conservadores y nos vamos a unir a ellos en el sentido de que buscaremos encontrar, lo que un texto bíblico verdaderamente significa.

Para ello necesitamos los correctivos necesarios - que nos proveen la *historia, la exégesis, etc.* - que nos cuidan de no caer en la arbitrariedad.

Buscaremos sobre esto también encontrar lo que el texto podría significar para nosotros, aplicando los principios bíblicos encontrados.

4.1.1. Algunas observaciones de carácter básico con respecto al “significado”:

- “Significado” es el término técnico principal en la semántica⁴.
- “Significado” es parte integral de la comunicación por medio del lenguaje.

² G. R. Osborne, *The Hermeneutical Spiral*, (Downers Grove: InterVarsity, 1991), 414: citado en Klein, Blomberg, Hubbard Jr., *Introduction to Biblical Interpretation*, p. 118.

³ Como por ejemplo el método alegórico.

⁴ „Relativo a la significación: *valor semántico de una palabra*. [...] Ciencia que trata de los cambios de significación de las palabras.” (Miguel de Toro y Gisbert, *Pequeño Larousse Ilustrado*, refundido y aumentado por Ramón García-Pelayo y Gross, Buenos Aires: Editorial Larousse, p. 934).

- Se pueden diferenciar tres aspectos básicos de “significado”:
- a) **Significado en relación al autor:** En este aspecto son relevantes **el texto mismo**, esto quiere decir, **las palabras escritas o habladas** y el **contexto en el cual el autor escribió su texto**⁵. Además, si se toma una parte del texto, siempre será de importancia verlo en su **contexto textual** (capítulo, libro). El texto de un autor bíblico tiene que ser visto además en el **contexto canónico**, quiere decir, en el contexto de la revelación bíblica (AT y NT) en general.
- b) **Significado en relación al lector (receptor):** Aquí nos referimos al significado como lo entendieron los lectores u oyentes originales.
- c) **Significado en relación al texto:** Las palabras escritas tienen una realidad objetiva, cuyo significado no es arbitrario. Para encontrar el significado en relación al texto, la *semántica lexicográfica* se vuelve relevante, así como *el estudio de la gramática* y de *la sintaxis*. Es de importancia diferenciar aquí dos contextos: el entorno de la situación original y el entorno en el cual el texto fue escrito.⁶

4.1.2. Relación entre “significado” y “referencia”

Uno puede conocer el sentido y las posibles denotaciones de todas las palabras de un texto y aún no entender el significado del texto. Con esto entramos al tema de la relación entre “significado” y “referencia”.

Para aclarar esto tenemos que definir a que nos referimos cuando hablamos de “referencia”:

Hablando de “referencia entendemos la relación entre la expresión lingüística⁷ y el objeto de la realidad extra-lingüística a la cual se refiere la expresión.

Un ejemplo simple es la palabra MESA: Como expresión lingüística se trata de un sustantivo. Para identificar la realidad extra-lingüística en el caso de la palabra MESA no tenemos mayor problema, ya que todos hemos visto una MESA en la realidad. Sabemos entonces a que nos “referimos” cuando usamos la palabra MESA.

Pero hay palabras, por ejemplo en el AT, cuya expresión lingüística podemos analizar, pero no conocer de forma cierta su realidad extra-lingüística. Un ejemplo es la palabra LEVIATAN (Job 3, 8; Sal 74, 14; etc.). Sabemos que LEVIATAN es un sustantivo, un nombre, pero no sabemos con exactitud a lo que “en realidad” se “refiere” este sustantivo.

Resumiendo se puede decir:

El “referente” de una palabra o una expresión es el “estado de las cosas en la realidad”, a las cuales se hace intencionalmente referencia por medio de las expresiones lingüísticas.

⁵ También conocido como “co-texto”.

⁶ P.ej. La situación original de Éxodo-Levítico-Números (liberación de Egipto, episodios en el Sinaí, los 40 años de viaje a causa de la incredulidad de Israel, etc.) y la situación en la cual probablemente haya sido compilado (escrito y redactado) Éxodo-Levítico-Números (en las estepas de Moab, justo antes de la conquista de la tierra prometida).

⁷ Si se trata de un verbo, un sustantivo, un adverbio, etc.

“Referencia” y “significado” no deben ser confundidos. El “referente” señala las circunstancias / la realidades extra-lingüísticas, sobre las cuales se dice algo, mientras que el “Significado” se refiere a la definición lingüística de la expresión misma.

4.1.3. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de “denotación” y “connotación”?

“Denotación”: se refiere al aspecto del significado de una palabra o expresión que es dependiente del contexto y la situación en la cual una palabra o expresión es usada. Este significado es constante. Aquí podemos hablar también de la definición de una palabra.

“Connotación”: se refiere a los componentes de significado *subjetivo* y *emotivo* que pueden variar. Son los *componentes estilísticos individuales, emocionales*⁸ y *regionales* del significado de una expresión lingüística que se superponen sobre el significado básico de esta expresión. En el caso de una “connotación” se trata entonces de un significado o asociación complementaria a una palabra. Una “connotación” no puede ser generalizada.

Dependerá en gran manera del análisis del contexto en el cual se encuentra una palabra o un grupo de palabras para poder entender su denotación pero también su connotación.

(Comparar con lo dicho bajo el punto 1.2.3.1.)

4.1.4. Relación entre “significado” y “significancia”

Una exégesis teológica tiene que diferenciar entre “**significado**” y “**significancia**”.

El término “**significancia**” no es un término técnico de la lingüística sino **la tentativa de una traducción del término inglés “significance”,** el cual es diferenciado del término “**meaning**”, al que normalmente traducimos con “**significado**”.

- ➔ El termino **significado (meaning)** describe el significado del texto en su situación semántica e histórica.
- ➔ El término **significancia (significance)** describe el significado del texto para nosotros, esto quiere decir para el oyente o lector actual.
 - Para encontrar la significancia (significance) correcta el interprete necesitará primeramente encontrar el significado (meaning) del texto.

“Significancia” (significance) es siempre “*meaning-for-someone*” (significado para alguien) (E. D. Hirsch, Jr.).

Un texto tiene una “significancia” para el autor (con las premisas, presuposiciones y las consecuencias que él pensó serian directamente relevantes) y **también tiene una “significancia” para el oyente o lector** (el cual quizás no comparta algunas de la premisas o presuposiciones del autor). Una tarea importante de la exégesis es la de definir estas presuposiciones, estas premisas (si es posible tanto las del autor, como de los oyentes o lectores originales, pero también de los actuales).

¡El texto solamente tiene un “significado” correcto! Y este es el “significado” que estaba en la intención del autor.

El texto puede tener una variedad de “significancias” para los diferentes lectores, los cuales tratan de relacionar el “significado” único con su propia situación.

⁸ Uso de ironía (p.ej. 2 Cor 12, 13) o sarcasmo (p.ej. Isa 44, 16 s; Mat 6, 2).

Es de suma importancia no mezclar “significado” con “significancia”.

4.2. El significado textual

Nosotros partimos del punto de vista que los autores de la Biblia tenían la intención de comunicarse con todas las personas de la misma manera.

Es por ello que estaba en su intención que sus palabras tengan solo un “significado”.

Ellos escribieron/codificaron sus mensajes por medio de *metáforas, poesía, alegoría, lenguaje apocalíptico* dentro de otras formas más directas de decir las cosas.

Lo que es seguro es, que ellos escogieron los caminos apropiados para proporcionar el significado que ellos querían comunicar.

El descubrir el significado histórico de los textos es el objetivo principal de la exégesis. Tenemos que desistir de afirmar otros niveles de significado si no tenemos la evidencia objetiva necesaria para hacerlo.

Dios reveló su mensaje a los seres humanos en la Biblia. Si bien un pasaje bíblico puede ser entendido de diferentes maneras, nuestra meta está en determinar qué significado (meaning) es el que con mayor probabilidad los oyentes / lectores originales hayan entendido. Y esto tiene sentido, porque las personas quieren ser entendidas por medio de lo que comunican. (¡Y más aún si se trata de Dios comunicándose con su seres creados!).

El significado textual es:

lo que las palabras y las estructuras gramaticales de un texto muestran acerca de la intención probable de su autor y el entendimiento probable de ese texto por sus lectores (originales). Es el significado (meaning) que estas palabras proporcionaron a los lectores en el tiempo en que fueron escritas por el autor.

Claro que queda la pregunta, si podemos estar seguros de que un texto realmente refleja la intención del autor. Humanamente hablando esto no es posible. Pero para los textos bíblicos podemos partir del punto de vista de que estos textos (siendo inspirados) realmente reflejan lo que fue la intención de su autor divino a través de los autores humanos.

No decimos con esto que ciertos textos no tengan significados (meanings) “detrás del texto”, como por ejemplo en la *poesía con sus figuras literarias*⁹ o en *el lenguaje metafórico*. Pero tenemos que tener muy en claro (aún con la observación hecha) que los autores, usando estos métodos de expresión (metáforas, símbolos, etc.), quiere comunicar un solo significado (meaning).

El “género literario”¹⁰ que conocemos como “las parábolas”, por ejemplo, tienen dos niveles de significado: la historia literal y la “lección espiritual”. Pero aún así, el autor tiene la intención de presentar un solo significado (meaning) específico. Y es este el significado (meaning) que queremos encontrar.

⁹ Entre las figuras literarias tenemos algunas tan conocidas como la metáfora, la comparación, el quiasmo, etc. El tema de las “figuras literarias” se verá más a fondo en el curso “Exégesis en base al texto bíblico en castellano”.

¹⁰ No confundir con “figuras literarias”.

4.3. ¿Cuál es la mejor interpretación?

Viendo todo lo dicho hasta ahora, uno puede naturalmente hacerse la pregunta, si se puede estar seguro – después de todo - de haber entendido correctamente un texto. Tenemos que estar consientes de que trabajamos con bastantes variables.

No siempre es posible determinar con última exactitud la situación del autor original. No podemos abarcar del todo las presuposiciones del autor y reconstruir así sus pensamientos, que lo llevaron a escribir algo.

Por ello tendremos siempre que preguntar: **¿Cuál de las interpretaciones refleja mejor el significado (meaning) original del texto?**

Hay varias formas de ver cuál es la mejor interpretación:

Con E.D. Hirsch, Jr.¹¹ se puede preguntar:

- a) ¿Se interpretó de acuerdo a las normas del lenguaje en el cual el texto fue escrito?
- b) Se tomó en cuenta cada componente lingüístico en el texto?
- c) ¿Se siguieron las convenciones dadas para el género de literatura que se ha analizado?
- d) ¿Resulta en algo coherente la interpretación hecha? ¿Hace sentido la interpretación?

También se puede ver que:

- e) **La interpretación que puede ser defendida históricamente** (con datos históricos seguros etc.) **es la que tiene la mayor autoridad.** Podemos tener la mayor confianza de haber entendido bien el significado de un texto, si basamos nuestro entendimiento en argumentos históricos que se pueden defender.
- f) **Intérpretes aprenden lo que saben de otros.** Ningún intérprete reconocido se cierra frente a la sabiduría de otros intérpretes (creyentes y no creyentes) de los siglos pasados. Tratará de investigar lo más que pueda para ver lo que ellos entendieron y aprendieron interpretando el mismo texto.¹² Parafraseando Proverbios 27, 17 “El hierro se afila con el hierro” se puede decir: “El intérprete se afila con otro(s) intérprete(s)”. Un buen intérprete siempre saca provecho de otros buenos intérpretes.
- g) **Interpretaciones tienen que demostrar su validez en la “práctica de la fe”.** ¿Puede ser puesta a la práctica esta u otra interpretación? *Dada la naturaleza de las Sagradas Escrituras, entendimientos correctos también tienen que “funcionar”.* Y es con esta prueba que podemos validar también entendimientos correctos.
- h) **Interpretaciones no convencionales y nuevas tienen que ser examinadas por la iglesia.** (así como toda interpretación)

¹¹ Klein, Blomberg, Hubbard Jr., *Introduction to Biblical Interpretation*, p. 146.

¹² Al mismo tiempo cada uno debería mostrar un escepticismo sano frente a intérpretes que profesan haber encontrado un significado (meaning) nunca antes encontrado.

Una pregunta al final:

¿Qué hacer cuando verdaderos creyentes llegan a interpretaciones totalmente distintas y hasta contradictorias? (Nos referimos a las conclusiones sobre el significado (meaning) de un texto)

Aquí se hace muy importante la misericordia cristiana. Nosotros deberíamos hacer el esfuerzo de escuchar las opiniones que no concuerdan con las nuestras. Deberíamos tomarnos en serio y escuchar primero (sin arrogancia) las explicaciones de porque el otro llevo a tales conclusiones. ¡Cuidado con juicios prematuros!

En tales situaciones – cuando hay interpretaciones divergentes - actuemos con nuestros hermanos en la iglesia de forma misericordiosa y humilde. Ellos también están, como nosotros, en la búsqueda de la verdad de Dios.

Para solucionar este tipo de problemas lo mejor es preguntarse lo siguiente:

- 1) ¿En qué consiste la diferencia? ¿Cuál es la naturaleza de la diferencia?
- 2) ¿Cuál es el camino/método por medio del cual cada uno llegó a sus resultados? ¿Cómo fueron usadas las evidencias textuales, históricas y gramaticales? ¿Puede encontrarse algún error en ello?
- 3) Si se encontraron errores ¿tiene alguien que retractarse de su resultado exegético? (Esto quizás tendrá que ser el caso, y no es nada de que avergonzarse, si se trabajó con esmero).
- 4) ¿Qué resultado exegético está más fundamentado en el significado (meaning) que en una interpretación más “creativa”?

Cuando una interpretación no es fácil y puede que no sea del todo claro si una u otra conclusión es la correcta, podemos decir con Martínez:

“lo más aconsejable puede ser una interpretación con reservas, expresada en términos de probabilidad, no dogmáticos, y delicadamente respetuosa hacia interpretaciones diferentes.”¹³

¹³ J. M. Martínez, *Hermenéutica Bíblica. Cómo interpretar las Sagradas Escrituras*. Barcelona: Clie, 1984, p. 68.